



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 8 – JULIO DE 2008

“LA EXPRESIÓN PLÁSTICA EN LOS NIÑOS/AS”

AUTORIA ELISABET MARTÍN GAMERO
TEMÁTICA LA EXPRESIÓN PLÁSTICA
ETAPA ED. INFANTIL, PRIMARIA.

Resumen

La expresión plástica es, sin duda, en su doble vertiente artística y utilitaria, un medio educativo de gran valor psicológico y social, ya que estimula la espontaneidad creativa del niño y la va introduciendo en la comprensión de las obras artísticas de todos los tiempos.

El objetivo fundamental que ha de guiarnos para cualquier actividad dentro de la educación artística es el siguiente: poner al alumno /a en situación de desarrollar lo más posible su capacidad de creación, ya que el proceso creador exige saber percibir, pensar y sentir para poder expresarse, cualidades todas ellas absolutamente necesarias si pretendemos una educación total del individuo.

Palabras clave

- + Sensaciones
- + Percepciones
- + Imaginación
- + Creatividad
- + Interpretación

1.- LA EVOLUCIÓN DE LA EXPRESIÓN PLÁSTICA EN LOS NIÑOS Y NIÑAS.

Lo que un niño y niña dibuja, pinta, modela, es una expresión que corresponde al momento en que lo hace. Así podemos ver cómo no hay dos trabajos iguales, y cada uno refleja los sentimientos, la capacidad intelectual, el desarrollo físico, la aptitud perceptiva, el factor creador implícito, el gusto estético e incluso el desarrollo social del individuo. Y, además, se perfilan también todas las transformaciones que sufre el niño y niña a medida que crece y se desarrolla.

Las etapas de la expresión plástica infantil han sido exploradas por numerosos psicólogos del arte y pedagogos (Luquet, Freinet, Wallon...) cuyas teorías han enriquecido la visión de todos aquellos



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 8 – JULIO DE 2008

que tratan al niño /a o se interesan por él /ella. Son trabajos que todo maestro /a debe conocer y valorar.

A continuación, vamos a desarrollar las etapas de la evolución plástica, aproximándonos a las edades en las que se producen cambios significativos.

1.1.- Etapas de la evolución de la Expresión Plástica en el niño y niña.

Cuando un niño /a muy pequeño coge por primera vez un lápiz o un color, apenas es consciente de lo que tiene en la mano. Sus movimientos son incontrolados, traza líneas enrevesadas o puntea golpeando con mayor o menor brusquedad sobre el papel o sus alrededores, mientras sujeta el lápiz con el puño cerrado. No tiene aún el control viso-grafo-motriz y lo que hace es explorar repitiendo los intentos para conseguir adecuar el gesto cada vez más. Es la época del garabateo.

Estos garabatos, tienen gran importancia, aunque al adulto no preparado le resulta difícil captarlos y poder ver el sentido. Sin embargo, hasta donde se ha podido comprobar, los niños y niñas que han garabateado a sus anchas, han alcanzado niveles de desarrollo superiores que aquellos que no lo han hecho.

Los llamados “Garabatos Básicos” son veinte clases de trazos realizados por niños de dos años, e incluso menores, y muestran variaciones de la tensión muscular que no requieren control visual. Son estructuras lineales tan elementales que se pueden hallar en cualquier dibujo.

La Etapa del Garabateo, abarca fundamentalmente desde los 2 a los 4 años donde los niños y niñas de 2 años que son incapaces de trazar contornos bien definidos poseen, sin embargo, la suficiente coordinación ojo y mano como para controlar la superficie sobre la que trabajan, control que no requiere premeditación.

El niño y niña se hallará, quizá, tan concentrado en el trazo de la línea que pasará por alto la totalidad del papel. Sin embargo, hay pruebas de que habitualmente ve el papel como un todo y reacciona ante él.

1.1.1.- Garabateo desordenado (hacia los 20 meses)

En un principio este garabateo no tiene ninguna finalidad, y es una especie de balbuceo hecho con el lápiz. Los movimientos del brazo son torpes, hacia delante y hacia atrás, desarrollando trazos sin sentido, orden, ni control.

No se intenta reproducir el ambiente que el niño y niña ve, pues estos garabateos son el reflejo de un desarrollo físico y psicológico del niño y niña, y no un ensayo de representación.

El niño y niña disfruta de los trazos que describe en el papel en su calidad de movimientos y como registro de una actividad kinestésica.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 8 – JULIO DE 2008

Aún no se tiene control visual, del mismo modo que a esta edad el niño y niña no está en condiciones de realizar tareas que requieren control motor preciso de sus movimientos. Los movimientos del brazo son torpes, predominando los trazos largos, hasta lograr movimientos más hábiles de la muñeca.

1.1.2.- *Garabateo controlado.*

El niño y niña descubre que hay una vinculación entre sus movimientos y los trazos que ejecuta. Existe una coordinación entre su desarrollo visual y motor. (Esto sucede aproximadamente a los seis meses de haber empezado a garabatear). Se ensimisma con sus trazos y trata de usar colores.

Ensaya métodos para sostener el lápiz o la cera, y a los tres años ya se aproxima mucho, en la forma de tomar el lápiz, al adulto.

Es capaz de copiar un círculo, pero no un cuadrado. Descubre ciertas relaciones entre lo dibujado y algo del ambiente, aunque aún no pretende "pintar algo".

El control del niño sobre el garabato también se refleja en el dominio que adquiere sobre otras partes del ambiente (la madre, que 6 meses atrás no conseguía que su hijo se abotonase la chaqueta, ve ahora que insiste en hacerlo sólo).

1.1.3.- *Garabato con nombre.*

Entre los 3-4 años, el niño /a empieza a poner nombre a los garabatos: "éste es papá", "éste soy yo que estoy comiendo", etc., aunque en el dibujo no se puede reconocer lo que se quiso representar. Acaba de transformar el pensamiento kinestésico anterior en un pensamiento de imágenes.

Si antes el niño /a estaba satisfecho con los movimientos que ejercitaba, ahora ha empezado a conectar esos movimientos con el mundo que lo rodea.

Puede empezar con alguna idea sobre lo que ve hacer, aunque el resultado no sea el apetecido en principio. Ahora dibuja con intención.

Aumenta el tiempo que dedica a sus dibujos, y éstos se convierten en un importante medio de comunicación, pues ahora el garabato es una constancia de cómo se siente el niño acerca de ciertas cosas de su ambiente.

Algunas líneas pueden no ser representaciones visuales, sino de naturaleza no visual (por ejemplo, una línea ondulada puede ser un perro corriendo)

En estos momentos, la evolución suele ser muy rápida. En cuanto la idea-imagen penetra en su mente, sus garabatos comienzan a evolucionar, y en pocos meses, esos movimientos circulares y



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 8 – JULIO DE 2008

longitudinales comienzan a combinarse formando unos burdos, pero reconocibles, esquemas de figuras humanas (a veces, cabeza y cuerpo se unen en un solo círculo del que salen 2 líneas que van a ser las piernas). Ese esquema inicial, poco a poco se va complicando por sucesivas adiciones (ojos, bocas, piernas, brazos, manos...).

En resumen, la experiencia del garabateo es, fundamentalmente, una actividad motriz, y al principio, la satisfacción derivada de la experiencia de movimientos kinestésicos, después el control visual de esas líneas y finalmente la relación de esas líneas y el mundo exterior.

El color es secundario, sobre todo en las primeras etapas, y puede ser peligroso que los Maestros interpreten los garabatos o impulsen al niño y niña a que de nombre o encuentre explicación a lo que ha dibujado, puesto que el garabato tiene más que ver con el desarrollo físico, motriz y psicológico del niño que con una motivación puramente artística o emocional.

1.1.4.- Los primeros intentos de representación.

La representación comienza con la creación consciente de la forma (comienzo de la comunicación gráfica). Los trazos y garabatos van perdiendo relación con los movimientos corporales, y se van haciendo controlados y se refieren a objetos visuales (se trata de establecer una relación entre el dibujo y lo que se intenta representar).

A los 4 años el niño y niña hace formas reconocibles, aunque sea difícil decidirse sobre qué es exactamente lo que representan.

A los 5 años se interesan sobre todo por la figura humana, después por los animales, casas, flores, árboles, etc...

A los 6 años las figuras han evolucionado hasta constituir dibujos claramente distinguibles y con un tema.

Los dibujos de la etapa preesquemática pueden considerarse como la evolución de un conjunto indefinido de líneas hacia una configuración representativa definida.

Los estudios realizados sobre dibujos de niños y niñas de todo el mundo, muestran características similares hasta los 6 años aproximadamente. A partir del momento en que adquieren mayor dominio del lenguaje articulado, se muestran más influenciados por los rasgos distintivos de cada cultura.

Si pensamos un poco en todo lo que se ha dicho, vemos hasta qué punto el niño /a cuenta con lo que sabe y con lo que siente. La expresión plástica es el resultado de un proceso mental, aunque se apoye en sus habilidades y destrezas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 8 – JULIO DE 2008

2.- ELEMENTOS BÁSICOS DEL LENGUAJE PLÁSTICO.

2.1.- *El Color.*

Debemos familiarizar al niño y niña con el color como un lenguaje plástico, no como el “relleno de un dibujo”, y así poder descubrir el mundo del color, su potencia expresiva, ya que es un trabajo que debe hacer cada individuo. Es, en consecuencia, aprender un lenguaje para poder expresarse. Así, comprobará cómo sólo con el color puede traducirse un espacio, por ejemplo.

Al mismo tiempo que emerge en el niño y niña esta capacidad cromática, va tomando conciencia de que existen los colores aparte de las formas, y de que existen no sólo en sus lapiceros, sino en las cosas. Antes, sus ojos miraban el color, pero no lo “veían”, ni su mente tomaba conciencia de ello.

El niño /a no suele usar el color violeta, ni aprecia mucho el amarillo porque “no pinta” mucho. Aunque suele ampararse en el color amarillo el niño tímido y receloso. El color naranja suele ser muy utilizado por los niños deficientes.

Cuando está “naciendo” el color en el niño /a hay que facilitar esa eclosión favoreciendo la libre y espontánea expresión.

Los primeros colores preferidos por el niño y niña son decisivos en la sensibilización de su sentido artístico, y el Maestro lo observará, pero no debe condicionarlo.

Se facilitará pinturas (ceras, rotuladores, etc.) completas: del rojo al violeta, para que pueda elegir el niño su color preferido.

2.1.2.- *Significado del color para los niños y niñas.*

- *Antes de los 4 años*

El color tiene una importancia secundaria para el niño /a desde el punto de vista del dibujo. Los colores le atraen, pudiendo incluso distraerle en su trabajo. Pero le atraen en cuanto estímulos visuales, y los usa con placer, aunque indistintamente.

Muchas veces, elige los que tiene más cerca, los que le son más cómodos, o los que quiere su compañero. Se trata, en este último caso, de un problema de posesión.

Cuando comienza a nombrar sus garabatos la situación cambia un poco. Hay veces que usa el color para expresar objetos distintos, para diferenciar un monigote o un esquema de otro.

Todavía no relaciona el objeto con el color. Es la época en que los árboles pueden ser azules, violetas, rosas o amarillos, e igual todo lo demás.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 8 – JULIO DE 2008

En muchas ocasiones, tratamos de explicar la elección de colores que hace el niño desde nuestra visión de adultos. Sin embargo, hay que tener mucha prudencia a la hora de juzgar el color pues los valores simbólicos que le otorgamos son muy variables y pueden cambiar totalmente de una cultura a otra.

- *Hacia los 5 años*

Comienza a distinguir los colores de las cosas en cuanto tales.

A partir de ahora, siempre que quiera representar un objeto determinado, utilizará el mismo color. Y así, todos los cielos serán azules, las hojas verdes, los tejados rojos. Como ese descubrimiento del color está basado en una vivencia emocional. Si lo cambia, quiere decir que ha cambiado también su experiencia respecto a ese objeto.

2.2.- La Línea y los Trazos.

a) Líneas:

* Horizontales, que dividen el papel en dos zonas: "arriba" y "abajo". El niño empieza a dibujarlos ya a partir de los 2 años.

Son características la llamada "línea base", que representa el suelo y sirve de referencia para colocar los restantes dibujos alineados sobre ella: las casas, los árboles, los perros, las personas ...

Muchas veces, esta "línea base" se complementa con otra que viene a representar el horizonte: la "línea de cielo". Entre ambas se distribuyen los dibujos, y por encima de la "línea de cielo" sólo está el aire, y a lo sumo alguna nube, algún pájaro,...

* Verticales: Corresponden a los objetos que están en posición vertical (árbol, chimenea,...). Marcan en el papel las divisiones del espacio en "derecha" e "izquierda". Como las horizontales, empiezan a dibujarse hacia los 2 años.

* Diagonales: Se pueden utilizar, simplemente solas, o para crear diseños, formar tejados, velas, ramas de árboles, etc.

* Presillas : Tienen innumerables finalidades en el arte Infantil: Formar rayos de sol, hacer diseños, formar troncos, brazos, piernas, etc. Dibujar alas y hélices de aviones, hacer pétalos de flores, hojas, chimeneas y su humo, etc.

Otras líneas utilizadas por el niño y niña de educación infantil son: curva sencilla y múltiple, errante, abierta, envolvente, zigzag u ondulada, espiral, etc., todas ellas utilizadas por el niño /a ya desde los comienzos, al realizar los garabatos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 8 – JULIO DE 2008

b) El trazo

El estudio del trazo, es interesante para poder tener un mejor conocimiento de las disposiciones afectivas del niño y niña:

- La fuerza de los trazos se manifiesta en la intensidad con que el niño y niña oprime el lápiz sobre el papel. Cuando el trazo es fuerte, que puede llegar hasta a romper el papel, expresa audacia, violencia, o bien intuición. Cuando el trazo es débil, timidez, suavidad, inhibición de los instintos.
- La amplitud de las líneas indican extroversión, expansión vital, y mientras que los trazos entrecortados, que apenas se atreven a ocupar una parte del papel, indican inhibición de la expansión vital, tendencia a la introversión.
- Localización de los trazos:
 - Considerando el área total del dibujo dividida en 3 zonas horizontales: zona superior (dominio de lo intelectual), zona media (emotividad) y zona inferior (predominio vital).
 - Considerando el área total del dibujo dividida en 3 bandas verticales: zona izquierda (preferencias por el pasado, falta de adaptación al presente, preocupación por sí mismo); zona media (interés y adaptación al presente); zona derecha (interés por el futuro, mayor sociabilidad y capacidad de adaptación).
- Ritmo y armonía:
 - Trazos seguros, armónicos: personas maduras.
 - Trazos inseguros, repetidos: personas indecisas.
 - Trazos muy pensados: personas perfeccionistas.
 - Trazos graciosos, ágiles: personas sensibles.

2.3.- El Volumen.

Entendemos por volumen aquello que puede expresarse mediante el dibujo (en tres dimensiones) o bien mediante plegados, modelados, collage...

Son característicos los dibujos de tipo "rayos X" o "transparencias", en los que se aprecia a la vez el interior y el exterior de los objetos: la caja y su contenido, el pelo y el cuero cabelludo (en la figura humana), el coche y los asientos, personas, que hay dentro...

También es frecuente que en un mismo dibujo haya dos o más puntos de vista diferentes, y se contemple, por ejemplo, a la persona dibujada de frente y de lado.

En el modelado, a veces el niño y niña comienza por construir figuras planas, y esto se debe a que intenta representar las cosas lo mismo que si las estuviera dibujando. Al intentar ponerlas de pie, se da cuenta de que se caen, y esto mismo, junto con la observación de la realidad, le lleva a dar corporeidad a los objetos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 8 – JULIO DE 2008

Se observan dos maneras de trabajar en el modelado: la de los niños que parten del todo y van dando forma mediante pellizcos, estirados, etc., y la de aquellos que modelan los elementos y luego los unen.

2.4.- La Forma.

La forma, junto con el color, es un modo de expresión de la personalidad. La percepción de la forma es el resultado de experiencias en el campo visual.

El niño y niña pequeño /a, al dibujar no tiene en cuenta las proporciones reales de las cosas y sí su valor. Por ejemplo, en el dibujo de la familia, tiende a hacer a la madre muy grande (su lazo afectivo más intenso) y al resto de los personajes más pequeños. Si se pinta a sí mismo, dibujará la cabeza y las extremidades muy grandes (las partes que le ponen en contacto directo y sensitivo con el mundo), y el tronco, más pequeño.

No podemos olvidar, que el niño y niña se sirve de su obra para darnos su mundo, lo que él experimenta como más intenso, dentro y fuera de su persona. El adulto da importancia a las proporciones objetivas, mientras que el niño se la da a las subjetivas.

Al analizar la relación del niño y niña con el mundo circundante, vemos que el niño y niña pequeño se encuentra inmerso en ese mundo, englobado en él, unido a lo que le rodea de forma indefinible. El niño y niña no sabe bien donde termina el yo y donde empieza el mundo. Siente el mundo de modo confuso dentro de sí mismo y lo ve pictóricamente como lo siente.

En el caso de los niños de Educación Infantil, estas características se acentúan. Es una etapa altamente simbolista y que recoge los momentos más importantes del arte infantil.

3.- MODELOS Y ESTEREOTIPOS.

Los niños y niñas experimentan diversas influencias de sus entornos más cercanos. En primer lugar, de su hogar, de su familia, que suele ser un influjo en cierta parte indirecto. Y más tarde, de la Escuela, ya que los niños tienden a imitarse mutuamente, y el docente comete a veces el error de mostrar modelos de representación plástica.

El niño en sus dibujos cuenta lo que siente del mundo que le rodea, que difiere del mundo que los adultos ven. Por eso cualquier corrección que el Maestro realice basándose en su propia captación visual de la realidad y no de las experiencias mismas del niño podrá interferir nocivamente en la expresión personal de éste.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 8 – JULIO DE 2008

Las interferencias comienzan cuando el niño hace sus garabatos y los adultos quieren ver en ellos sus propias concepciones, y nunca debe ponerse como ejemplo el dibujo de un niño ni compararlo con el de otro niño, pues cada uno tiene su experiencia personal y su forma de expresarla. Será distinto si el trabajo de uno de ellos sirve para comentar lo que en él quiso expresar.

Tampoco se debe dejar jamás que el niño copie. Si lo hace reproduce expresiones extrañas a sus propias experiencias y somete su pensamiento al del otro, lo que crea frustraciones. Además, la repetición de conceptos ajenos le priva de expresar sus propias interpretaciones de las cosas. Acostumbrarse a copiar lo que otros hacen puede impedirle gozar de la libertad de crear, pues adquiere el hábito de aceptar las manifestaciones ajenas como las mejores, lo cual anula su personalidad.

Por las mismas razones, son también perniciosos los libros o cuadernos con figuras para colorear, y las frecuentes repeticiones estereotipadas se encuentran generalmente sólo en dibujos de niños que han desarrollado modelos rígidos en su pensamiento.

Es lamentable que a veces los adultos estimulen esta forma de expresión pidiendo a los niños que copien o tracen formas sin sentido una y otra vez. La mayoría de los niños pueden vencer tales imposiciones; sin embargo, un niño que se acostumbra a depender de tales moldes, que ejecute bien esas copias, y que llegue a recibir elogios del adulto en función de su aproximación al modelo, puede perder la confianza en sus propios medios de expresión y recurrir a las repeticiones estereotipadas como un mecanismo de evasión.

En ciertas etapas del desarrollo, un niño puede repetir espontáneamente ciertas formas para asegurar su dominio de ellas. Una repetición estereotipada no presenta ninguna variación, mientras que el uso flexible de un símbolo se revela por ciertos cambios y modificaciones. Un niño que dibuja, por ejemplo, un jardín con flores las representará en distintas posiciones, y algunas serán altas, otras bajas, algunas estarán inclinadas,... En cambio, la repetición estereotipada de una flor se hará sin sentido, sin que revele ninguna experiencia o relación por parte del niño. Esto puede indicar que lo hace como medio de evadirse de un mundo de continuos cambios y nuevas experiencias.

La permanente sobreprotección conduce al niño a refugiarse en ella y a depender de otros. Esto le priva no sólo de su libertad, sino también de su habilidad para adaptarse a situaciones nuevas. Un niño a quien le gusta copiar dibujos puede obtener cierta satisfacción individual con esa ocupación; no obstante, aquella está basada en un sentimiento de seguridad y en el temor de exponerse a experiencias nuevas. Huye y se refugia en un estado mental pasivo que no es deseable.

El niño que es afectiva o emocionalmente libre y que no está inhibido en lo que concierne a la expresión creadora se siente seguro para afrontar cualquier problema que derive de sus experiencias. Se identifica estrechamente con sus dibujos y se siente independiente para explorar y experimentar con toda una variedad de materiales. Su arte se encuentra en un estado de constante variación y no teme cometer errores, ni se preocupa por el éxito o gratificación que va a tener en este caso particular. La experiencia artística es realmente suya.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 8 – JULIO DE 2008

4.- BIBLIOGRAFÍA.

- CABANILLAS, J.(1989) *“Formación de la imagen plástica en el niño”*. Pamplona: Grafinasa.
- CASADEMONT, E.(1997). *“Educación visual y expresión plástica en la Escuela Infantil de 0 a 6 años”*. Madrid: Anaya.
- GOODNOW, J(1991).: *“El dibujo infantil”*.Madrid: Morata.
- HARGREVES, D.(1994). *“Infancia y educación artística”*. Madrid: Morata.

Autoría

- Nombre y Apellidos: Elisabet Martín Gamero
- E-MAIL: magae21@hotmail.com